

## 4.- NOCHE DE LUZ

En esta Nochebuena de alegría por el nacimiento de Jesús, el esperado, el libertador, el salvador de los pobres, queremos, Padre, entonarte el cántico de nuestra acción de gracias y de nuestra alegría por este acontecimiento:

**TE ESPERÁBAMOS, JESÚS,  
¡BIENVENIDO ENTRE NOSOTROS!**

Te damos gracias, Padre, y te alabamos con la confianza y la libertad que nos da el sabernos hijos tuyos,

porque Jesús, tu Hijo, se ha hecho nuestro hermano.

La fe en Él nos hace sentirnos hermanos, especialmente esta noche en que lo celebramos como más cercano a nosotros.

El mismo Jesús, un niño pobre en Belén, es el motivo de nuestra alabanza.

Por eso, con todos los ángeles

que anunciaron la Buena Nueva a los más pobres, a los pastores, una buena noticia para todo el pueblo, te cantamos diciendo:

**GLORIA A DIOS EN EL CIELO Y EN LA TIERRA PAZ A LOS  
HOMBRES QUE DIOS AMA.**

Te bendecimos, Padre, porque hoy ha brillado una luz sobre nosotros, porque nos ha nacido el salvador.

Con su llegada ha florecido un nuevo camino a la esperanza, porque sus pies han marchado sobre nuestra tierra anunciando con fuerza la cercanía del Reino del amor, de la justicia, de la paz, de la fraternidad.

Jesús ha anunciado y ha hecho presente el Reino con su entrega sin límites, desde el pesebre hasta la cruz.

**La víspera de su muerte, reunido con sus discípulos, tomó el pan...  
Del mismo modo, después de cenar , tomó el cáliz...**

Celebrando esta noche tu venida entre nosotros, como uno más, proclamamos nuestra esperanza en tu venida final, donde se realice la plenitud de lo que creemos y esperamos, la plenitud del Reino que ya está entre nosotros.

Te pedimos que envíes tu Espíritu sobre nosotros y sobre todo el pueblo que celebra alegre tu presencia entre los pobres.

Que sea entre nosotros Espíritu de Fraternidad.

Que sea entre los pobres Espíritu de Esperanza.

Que sea entre los cristianos Espíritu de Amor, de entrega, de encarnación y sacrificio.

Que los que comemos de este pan y bebemos de este vino hagamos realidad lo que celebramos: nuestra fe en Jesús, presente entre los más pobres y fiel a su vocación desde el principio hasta la muerte.

Con él queremos alabarte siempre en una fiesta sin fin.

Por Cristo, con Él y en Él...